

CIUDADESPACIOS DE ENCUENTRO. DIVERSIÓN, LIBERTAD Y SOLIDARIDAD.¹

Deibar René Hurtado Herrera²

No tiene sentido dividir las ciudades en estas dos clases (felices o infelices), sino en otras dos: las que a través de los años y las mutaciones siguen dando su forma a los deseos y aquellas en las que los deseos, o logran borrar la ciudad, o son borrados por ella (Calvino, 1999: 68).

En el contexto de una ciudad como Popayán se hace muy interesante visibilizar las prácticas de subjetivación como escenarios de configuración de imaginarios de deseo, en razón que es a través de éstos que algunos jóvenes se agrupan para compartir un interés común. Estas prácticas son generadoras de espacios y de itinerarios que implican la creación o la apropiación de la ciudad. Sin embargo, estos espacios tienen como característica que no están vinculados a un lugar o a un territorio en especial, sino que son parte de unos tránsitos que están marcados por la movilidad, la funcionalidad y la conveniencia.

Es necesario en este momento, y de acuerdo a lo planteado anteriormente en relación con los tránsitos, aclarar la razón por la cual ha sido usado el juego de palabras “ciudadesespacios”. Inicialmente resaltar que “ciudades” en plural no está haciendo referencia a ciudades distintas, sino desde la perspectiva poética de Italo Calvino (1999: 60) a la forma en como: «a veces ciudades diferentes se suceden sobre el mismo suelo y bajo el mismo nombre, que nacen y mueren sin haberse conocido, incomunicables entre sí». Este suceder sobre un mismo suelo, sólo es posible desde el andar por la ciudad, desde las trayectorias que afirman o transgreden, desde la experiencia de quien vive la ciudad, de quien la niega o la apropia. La otra parte del juego de palabras es el espacio en plural (espacios), o sea aquello que De Certeau denominará el *lugar*

¹ Este resumen se deriva una de las categorías de la tesis doctoral: “La configuración de significaciones imaginarias del deseo en jóvenes urbanos de la ciudad de Popayán. Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Universidad de Manizales-Centro de estudios avanzados en Niñez y Juventud, Educación y Desarrollo Humano/CINDE. Esta investigación pretendió comprender las significaciones imaginarias de deseo en jóvenes urbanos de la ciudad de Popayán y mostrando como para ello es necesario urdir entramados de interdependencia a partir de las prácticas de subjetivación y de la experiencia del mundo de las y los jóvenes. Este ejercicio comprensivo mostró además cómo el *skate bording*, la *capoeira*, el teatro, el *death metal*, y la práctica política en el movimiento estudiantil, se convierten en espacios de libertad transitoria y en campo de posibilidad para la configuración de imaginarios. En tal sentido, la investigación permitió visibilizar a las y los jóvenes como actores sociales que habitan, recorren y apropian la ciudad de Popayán, creando en ella otros centros y otros mapas de la ciudad deseada; igualmente el carácter atópico del deseo expresado en mixturas, ambigüedades, hibridaciones y ambivalencias presentes en sus procesos de significación; y por último la manera en cómo estos escenarios de vivenciación de la corporeidad configuran otras formas de ser sujeto.

² Licenciado en Educación Física y Salud de la Universidad del Valle. Especialista en Ciencias del Deporte. Universidad de Río Grande do Soul (Brasil). Magister en Educación de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali. Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Universidad de Manizales-Centro de estudios avanzados en Niñez y Juventud, Educación y Desarrollo Humano/CINDE. Actualmente docente de la Universidad del Cauca. Director del grupo de investigación *Urdimbre*. E- mail: deibarh@unicauca.edu.co , deibarh@yahoo.es

prácticado, ese cruzamiento de movilidades producido por: «las operaciones que lo orientan, lo circunstancian, lo temporalizan y lo llevan a funcionar como una unidad polivalente de programas conflictuales o de proximidades contractuales» (2000: 129).

Son los espacios que están vinculados con acciones y experiencias de sujetos históricos, en tanto tienen una existencia espacial. Pero a esta existencia espacial puesta en el contexto de nuestro trabajo le es inherente el tránsito por la denominada “ciudad blanca”, o por “la ciudad universitaria”, denominación de Popayán a la cual le subyacen unos imaginarios sociales de pureza y religiosidad³, o de una ciudad para jóvenes en moratoria social⁴. Visibilizar estos tránsitos en esta ciudad, tiene la pretensión de contextualizar la relación entre ciudad y subjetividad; o sea, la manera cómo la ciudad los interpela, la manera cómo la ciudad se vive, cómo se vive el espacio, donde el espacio es existencial y la existencia espacial⁵; una afectación mutua donde se ponen en escena elementos estilísticos, históricos, afectivos. Se trata de una ciudad que desde su relación centro-periferia, como desde su arquitectura, convierte sus espacios en lugares de enunciación. Así las estructuras visibles y funcionales de la ciudad se constituyen en máquinas de sentido, con efectos múltiples, que van desde el aplastamiento unificador a la re-singularización liberadora de la subjetividad individual y colectiva (Guattari, 1993). La ciudad se convierte en el espacio que posibilita la apertura o el bloqueo de prácticas de subjetivación y, por lo tanto, la emergencia de singulares formas de subjetividad.

Es entonces en estos tránsitos, en estas prácticas culturales y políticas desde las cuales ellos habitan la ciudad y desde las cuales van configurando su subjetividad, sus vínculos, sus deseos, sus búsquedas. Líneas de fuga para salir de la estética católica, de la asfixia escolar, de la realidad vivida, de los problemas cotidianos. Espacios de libertad en los que pueden hacer lo que quieran y lo pueden hacer por gusto; donde pueden alcanzar el máximo nivel de actuación o de *performace*⁶, o igualmente la posibilidad de realizar la práctica sólo con el objeto de divertirse, de tener “la vivencia de un trance donde no los amarra nada”. En fin, espacios de creación de productos comunicativos para expresar sus puntos de vista para llegar a otros y otras desde una postura crítica.

³ Gilbert Durand (2004) muestra cómo en la misma constelación simbólica convergen lo brillante, lo luminoso, lo solar, lo dorado, lo puro, lo blanco, lo azul, lo real, lo vertical. Toda esta constelación simbólica se ubica en el régimen diurno del imaginario, régimen de la trascendencia, donde el afán purificador se restablece a través del agua lustral. Durand muestra como el agua lustral por excelencia es la nieve, ya que purifica tanto por la blancura como por el frío.

⁴ Este último aspecto será de gran importancia considerarlo, ya que la mayoría de las y los informantes de la investigación se encontraban estudiando, habían terminado o estaban terminando la universidad.

⁵ La noción de espacio vivido implica la fijación del sujeto en un medio contextual, un anclaje posible que se relaciona con las maneras concretas en que se recorre la ciudad, con que se frecuenta, con la relación de diversos puntos de referencia, por lo tanto, con el sentido o los sentidos que se configuran de ella. (Merleau-Ponty, 2000).

⁶ Asumido como forma de actuación que implica presentación de sí mismos ante los otros.

Las prácticas de subjetivación se convierten en espacios de encuentro, en lugares para divertirse, pasarla bien, para salir del estrés, pero también para soñar que otras cosas pueden ser posibles. En este sentido el grupo permite el encuentro con otros que están buscando o luchando por las mismas cosas, que están intentando cambiar la realidad que viven, pero en lo inmediato son el espacio para soñar sitios de práctica, apoyo y la posibilidad de ser respetados y tener una vida tranquila.

Igualmente se resalta la contingencia de los compromisos que los unen y la diversidad de razones que los llevan a pertenecer a estos grupos de jóvenes, las dinámicas heterogéneas de relación y las maneras cambiantes en que ellos se van adaptando al grupo. Así mismo es necesario acentuar que son espacios que no están vinculados al barrio, la cuadra o la esquina sino que son lugares de práctica y de encuentro, que se constituyen en su hábitat. De igual forma, es necesario resaltar que estos espacios no han sido propuestos por las industrias del ocio, ni de consumo, como ha sucedido en la ciudad con los lugares de rumba, de los cuales podemos mencionar lo que fue "*la noventa y cuarta*" y posteriormente "*la estación*"⁷. Estos jóvenes han configurado una red de espacios que gozan de una cierta autonomía con relación a los lugares anteriormente mencionados, el consumo hace parte de sus dinámicas, de sus prácticas y de sus discursos pero no juega un papel determinante en la configuración de sus espacios.

Referencias Bibliográficas

Calvino, I. (1999): *Las ciudades invisibles*. Barcelona: Minotauro.

Certeau, de M. (2000): *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.

Durand, G. (2005): *Las estructuras antropológicas del imaginario*. México: Fondo de cultura económica.

Guattari, F. (1993): *Caosmoses. Um novo paradigma estético*. Rio de Janeiro: Editora 34.

Merleau- Ponty; M. (2000) : *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Península.

⁷ "La noveta y cuarta" correspondió a un momento histórico de la ciudad (2002- 2004) en el cual en la carrera novena con calle cuarta (plazoleta de la iglesia San Francisco) fueron ubicados varios bares considerados los lugares "IN" y que por lo tanto tuvieron un enorme suceso. Se llamó la noventa y cuarta como una analogía paródica de la zona rosa de Bogotá. Esta zona de ocio provocó que los jóvenes se apropiaran de la plazoleta de San Francisco los días jueves, viernes y sábado en las horas de la noche hasta la madrugada. La enorme presión realizada por aquellos habitantes que consideraron violentado el lugar, teniendo en cuenta que se encontraba en el centro histórico y al frente de una iglesia, provocó su desplazamiento. Posteriormente y con la construcción del centro comercial "La estación", por fuera del centro histórico, este lugar pasó a remplazar "la noventa y cuarta" debido a la ubicación nuevamente de bares. Actualmente aún existen los bares en este lugar pero no poseen el grado de convocatoria que alcanzó "la noventa y cuarta" en su mejor momento.

